

Gente común viviendo una vida fuera de lo común

Ocultos en las esquinas más remotas de los lugares más distantes, hay tesoros raros e invaluable. Raros porque son tan escasos, e invaluable porque ninguna suma de dinero podría reemplazarlos. No los encontrarás en un delicado collar o en un fino anillo.

Para encontrarlos debes sobrevolar una intrincada, jungla, abrir caminos en medio de la selva, escalar empinadas montañas o navegar por estrechos y serpenteantes ríos.

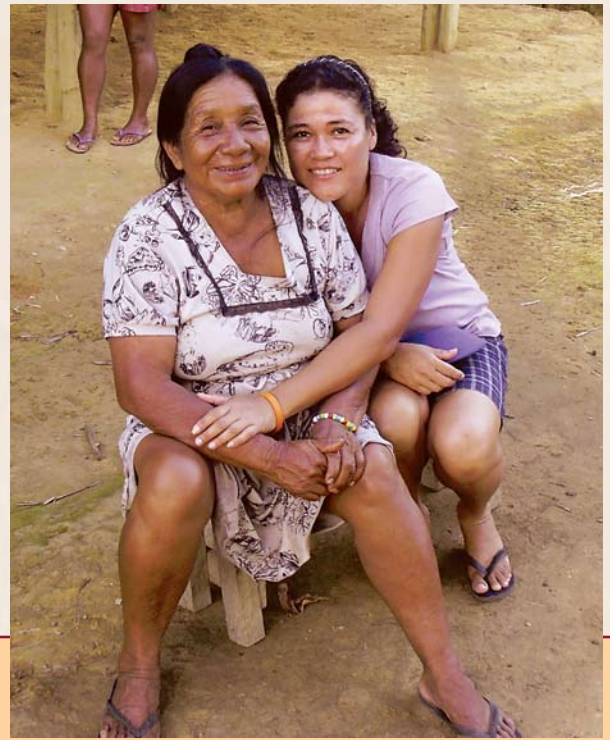
Estas joyas son personas comunes y corrientes cuyo valor se deriva sólo del hecho de que las encuentras en lugares tan extremos. No nacieron allí, no tienen que estar allí, llegaron con un entrenamiento, mediante los medios más extraordinarios y se esfuerzan para permanecer allí. Lo que les hace ser un tesoro es, que son simplemente gente común que optan por vivir vidas fuera de lo común.

Me quedo por amor

Lavar en el río, cocinar con leña (aunque demore media hora tratando de prender el fogón), encontrar una serpiente en el baño o en la cocina, son cosas a las que no fue difícil adaptarme pues cuando pequeña vivía con mis hermanas en una finca. Pero para lo que no estaba preparada era para volver a vivir todo esto en una cultura tan diferente con un idioma desconocido y lejos de mi familia.

A veces me siento con deseos de salir huyendo y me pregunto... ¿por qué no lo hago? ¿Por qué continúo viviendo en medio de gente que, según mi manera de pensar, interpretan al mundo en una forma tan ilógica? ¿Qué es lo que hace que no deje todo esto y regrese a la comodidad de mi casa? ¿Qué me motiva a seguir adelante? ¿Los aplausos, el reconocimiento? De pronto, una gran confusión se apoderó de mí, una parte de mí quería irse. Estando en ese dilema vino a mi mente lo que dijo el apóstol Pablo: «el amor de Cristo nos constriñe». Meditando en esta palabra la confusión que había en mi alma se fue. No tengo que buscar más respuestas, todo está claro: *es el amor de Cristo el que me impulsa y me prepara día a día para continuar sirviéndole entre los Cubeos.* Oro que su amor sea siempre lo que me motive a dedicar mi vida a su servicio.

Nelly García, misionera entre los Cubeos, Vaúpes.
Iglesia Enviadora: **Unión Misionera Príncipe de Paz**, Palmira, Valle..



Danelvis Cadena con su esposo **Jhon Barrios** y su hija **Sara**, misioneros entre los Tikuna, Amazonas.
Iglesia Enviadora: **Comunidad Cristiana La Esperanza**, Santa Marta.
Iglesia Presbiteriana Tabitha, Barranquilla.



Servir al Señor es una bendición y un privilegio enorme; y tener la oportunidad de hacerlo junto a la familia mucho más. Cuando pensamos en estar en la tribu con Josué y Jonathan, enfrentamos algunos temores en cuanto a la crianza, la salud, el estudio; pero nuestro Dios fue muy bueno en animarnos a través de su Palabra y nos recordó que sólo en sus manos ellos están realmente seguros. Aprendimos que no se trata del lugar donde se encuentren ni de las condiciones, no importa si están en la ciudad o en la selva, Dios es suficiente para cumplir sus propósitos en la vida de nuestros hijos a pesar de nuestros temores. Estos dos chiquitos son Guaviarenses y paisanos de nuestros amigos Jiw.

Jonathan y especialmente Josué, se divierten mucho en la tribu con sus amigos, aprendiendo el idioma, probando diferentes comidas, apreciando la creación de Dios... es una bendición estar aquí con ellos. Además hemos podido aprender mucho de la cultura en cuanto a los hijos por situaciones que nos ocurren con ellos. Hace poco todo el grupo pasó por una virosis muy fuerte; ninguno se escapó, incluso dos niños murieron y otros estuvieron hospitalizados, pero gracias a Dios a Jonathan no le pasó nada y la gente nos preguntaba con asombro: ¿Por qué a él siendo tan pequeño (cinco meses) no le pasa nada? No podíamos explicar todo el por qué de

Para hacer discípulos, vale la pena.

Juana con su esposo Marcos, misioneros entre los Guahibos, Vichada.

Iglesia Enviadora:

Comunidad Cristiana de Chesapeake, Estados Unidos.

En el caserío yo no podía tomar una ducha en la casa, todos los días, debía caminar al caño cercano para bañarme. Ese caño no solo es la fuente de agua potable para el pueblo, sino donde toda la gente se baña y lava la ropa. También los indígenas dejan allí la yuca para que se pudra y le dé un sabor particular a su comida. Para llegar a un pozo suficientemente hondo para mojarme bien, tenía que cruzar sobre un palo liso. Después de bañarme, al devolverme sobre el palo, a veces me resbalaba y caía en el barro o sobre la yuca podrida, salía bien embarrada;

nada comparado a salir de una ducha con un piso de baldosa limpio.

En la cultura guahiba, para obtener privacidad para bañarse o ir a hacer sus necesidades físicas, es importante anunciar lo que vas a hacer. En mi caso, tenía una letrina detrás de la casa. Me era de gran bendición aunque tuve que compartirla con las cucarachas y alacranes que me picaban de vez en cuando. Aunque en Bogotá es más cómodo, no hay como las relaciones que se desarrollan con la gente cuando uno vive en el caserío. ¡Vale la pena!



¡NUESTRO DIOS ES FIEL!

Desde enero, 2005 tenemos el privilegio de servir al Señor entre la etnia Tikuna en la selva amazónica en Brasil. Al comenzar fue difícil adaptarnos a los viajes en canoa bajo la lluvia en el majestuoso río Amazonas; a la incomodidad y al desagradable olor de las letrinas; a los extraños sonidos del idioma; la búsqueda de agua potable. Nos sentimos luchando contra insectos, ratas y murciélagos y también contra la

monotonía de este lugar donde los segundos, minutos, horas, días, meses y años parecen haberse detenido. Pero continuamos sirviendo, aprendiendo el idioma y la cultura, para enseñar el Evangelio cómo mejor lo puedan entender los Tikunas, pues el Señor anhela una iglesia saludable entre ellos.

Podemos resumir este período de servicio en una sola frase. **NUESTRO DIOS ES FIEL.**

Prepárate para la obra misionera pionera



Para ir hasta lo último de la tierra

A los menos alcanzados

Y plantar iglesia donde no hay

El mensaje de esperanza, de abundante vida eterna, sigue estando lejos del alcance de muchos grupos étnicos. Aún hoy en día, 2500 grupos étnicos en el mundo necesitan escuchar las Buenas Nuevas.

¿Qué tal invertir tu vida para dar a ellos la oportunidad de escuchar las buenas nuevas?



Instituto Misionero
Nuevos Horizontes
Fusagasugá - Colombia

MATRÍCULAS ABIERTAS

Inicio del semestre: 2 de febrero, 2013

www.nuevoshorizontesweb.org/capacitacion

Tel: 0057-1- 4280828 / 0057-3112620311

«Señor, necesitamos ir a la tribu»

su buena salud pero en nuestros corazones sabíamos que sólo la gracia de Dios lo estaba cuidando. Por motivos de salud de Julio, hemos tenido que salir de la tribu y estar en el pueblo por más de tres semanas y cada día la oración de Josué es: «Gracias Señor Jesús por todo y necesitamos ir a la tribu para hacer el trabajo que tenemos que hacer...»

Dios nos motiva a través de nuestros hijos para seguir adelante, sirviéndole a Él; para nosotros es especial saber que a los niños les gusta estar aquí y aunque no entienden todo lo que pasa a su alrededor, lo disfrutaban.

Para aquellos hermanos que piensan que debe ser muy difícil estar en un ministerio misionero en la selva con hijos, les recordamos que Dios es quien llama y quien también nos da todo lo que necesitamos... al fin y al cabo la obra es Suya.

«Por estos niños orábamos, y Jehová nos dio lo que le pedimos. Nosotros, pues, los dedicamos también a Jehová; todos los días que vivan, serán de Jehová. Y adoraron allí a Jehová.» 1Samuel 1:27-28 (Paráfrasis personal)

Julio y Nadya Ramirez con Josué y Jhonatan, misioneros entre los Jiw, Guaviare. Se encuentran buscando una iglesia que les adopte y envíe.

